



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 43 N° 2196 - 22° DOMINGO T. ORDINARIO
3 - Septiembre - 2023

Lectura del profeta Jeremías 20,7-9

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me forzaste y me pudiste. Yo era el hazmerreír todo el día, todos se burlaban de mí. Siempre que hablo tengo que gritar: "Violencia", proclamando: "Destrucción". La palabra del Señor se volvió para mí oprobio y desprecio todo el día. Me dije: "No me acordaré de él, no hablaré más en su nombre"; pero ella era en mis entrañas fuego ardiente, encerrado en los huesos; intentaba conterlo, y no podía.

Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua. R.

¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria! Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios. R.

Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote. Me saciaré como de enjundia y de manteca, y mis labios te alabarán jubilosos. R.

Porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo; mi alma está unida a ti, y tu diestra me sostiene. R.





Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos 12,1-2

Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a presentar vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios; éste es vuestro culto razonable. Y no os ajustéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir lo que es la voluntad de Dios, lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.



Evangelio según San Mateo 16, 21-27

En aquel tiempo, empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: "¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte." Jesús se volvió y dijo a Pedro: "Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como Dios." Entonces dijo a sus discípulos: "El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta."

Dan de la Palabra



Después de la confesión de Pedro, Jesús anuncia a sus discípulos que su camino mesiánico hacia la resurrección pasa por el suplicio y la muerte.

Ese anuncio provoca una reacción de oposición en Pedro: "Dios no lo permita, eso no puede pasarte". Pueden ser las palabras de un amigo que no quiere que le pase nada malo a su amigo, pero se trata sobre todo de las palabras de un nuevo tentador que pretende apartar a Jesús de su destino y conducirlo hacia el de un Mesías glorioso.

Por eso, en su respuesta, Jesús lo llama "Satanás", al igual que al tentador en las tentaciones. Jesús ordena a Pedro que no ponga delante de él como un obstáculo, sino detrás, como un discípulo. Así, el reproche de Jesús se convierte para Pedro y para todos los discípulos en una invitación a caminar tras las huellas de Jesús y compartir su destino.

Como consecuencia, el discípulo tendrá que "cargar con su cruz y seguir a Jesús", ser capaz de sufrir por Cristo y orientar su vida, como él mismo, en la obediencia a la voluntad del Padre.

